

Quedarnos un poco más

Por Hadi Guadalupe Valencia López



La vida se nos escapa de las manos como un suspiro.

La muerte nos arrebatata como el agua entre los dedos.

Desaparecemos en menos de un segundo, como el viento.

Nunca pensamos que un abrazo pueda convertirse en el último.

Nunca imaginamos que una broma pueda volverse un recuerdo.

No sabemos cuándo una charla se transformará en la última, en nuestro último momento juntos.

¿Cuánto tiempo tenemos?

¿Cuánto tiempo estaremos vivos?

Son preguntas tan líquidas que pocas veces reparamos en pensar en ellas.

Vivimos tan rápido que damos por hecho que siempre habrá un mañana con quienes queremos: otra oportunidad para hablar más, para decir lo que sentimos, para abrazar más fuerte, para quedarnos un poco más.



A nuestra edad, algunos creemos que el tiempo es infinito. Que todo puede esperar. Que las despedidas están a años luz.

Pero a veces las despedidas están detrás de una puerta. Los problemas parecen eternos y el dolor parece no irse.

La vida nunca será completamente justa. A veces se lleva a quienes más queremos.

Y para querer a alguien no se necesitan años; a veces bastan pequeños momentos, una conexión, un instante que, sin darte cuenta, hace que esa persona habite tu corazón para siempre, volviendo imposible imaginar una vida sin ella.

El dolor siempre existirá; forma parte de la vida. No podemos evitarlo, pero podemos aprender a vivir con él. Podemos transformarlo en memorias, en aprendizajes, en anécdotas.

Vivamos. Disfrutemos. Amemos. Abracemos más tiempo.

Quedémonos un poco más.

Para mi amigo Pablo:
Te llevo siempre en mi corazón, wakanda.
Gracias por enseñarme tanto en tan poco.